¿Qué Diremos a Estas Cosas?

Tom L. Childers

La Biblia dice, *"¿Quién nos separará del amor de Cristo?"* (Romanos 8:35). ¿Quiere decir Pablo que, sin importar lo que pase, Dios siempre amará a Su pueblo? ¿O afirma que Dios no permitirá que las cosas que le pasan le hagan dejar de amar al Señor?

Pablo describe el sufrimiento que un cristiano debe soportar: *"Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse"* (Romanos 8:18).

Luego Pablo dice que somos salvos por la esperanza: *"Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?"* (Romanos 8:24). Esperar es lo que los cristianos deben hacer.

Luego Pablo pregunta: *"¿Quién nos separará del amor de Cristo?"* (Romanos 8:35). Ese *"quién"* también puede ser traducido como *"qué cosas"*.

Más adelante, Pablo hace una lista de cosas que podrían separar a un cristiano de Dios. Pablo dice que hay alguien que está interceDiendo a favor de nosotros (Romanos 8:26,27). Hay ayuda para que podamos enfrentar las pruebas y tribulaciones. Pablo dice que Dios está a nuestro favor (Romanos 8:31). Pablo dice que somos vencedores en todas estas cosas (Romanos 8:37). Dice que está convencido de que nada lo separará del amor que tiene por Dios (Romanos 8:38). Y dice que la única forma en que podría renunciar a su fe sería si esto resultara en la salvación de los judíos (Romanos 9:4).

En cuanto a estos versículos, R.L. Whiteside escribió:

> *Todas las cosas mencionadas son externas. Nada se dice de lo que las influencias corruptas pueden hacer al corazón. Ningún poder de persecución puede obligar a uno a dejar de amar a Dios; si alguien renuncia, lo hace por decisión propia. El amor no puede ser destruido por la fuerza de un mandato imperial, pero se puede enfriar. Algunos hasta se alejan de su primer amor (Apocalipsis 2:4). Pablo reconoció que la gente se aleja de*

su fe, pero estaba convencido de que ningún mal que nos llegue desde afuera puede destruir el amor de Dios."

Si este es el caso, entonces como cristiano que ama al Señor, no permitiré:

- Que la muerte accidental o enfermedad terminal de un ser amado destruya mi fe en Dios.
- Que los pecados de mis hijos me averguencen y desanimen tanto como para dejar al Señor y Su iglesia.
- Que un cónyuge infiel me influya tanto como para abandonar mi fe.
- Que los maltratos de algunos en la iglesia o en el mundo me hagan renunciar.
- Que perder un trabajo me desanime tanto que dejaría de servir al Señor.
- Que una salud pobre o dolores hagan que renuncie a la bondad de Dios.
- Que las debilidades, los problemas, los desengaños, y la hipocresía de algunos hermanos me desanimen y debiliten mi fe en Jesús.

No sé lo que depara el futuro, pero soy como el apóstol Pablo, ya que estoy convencido de que nunca, nunca, nunca dejaré de amar al Señor y creer en Su bondad y misericordia. Con la ayuda del Señor, que así sea siempre.

Tom L. Childers trabaja en Freed-Hardeman University, Henderson, Tennessee, USA.

¿Qué Hemos Hecho Hoy?

Mucho haremos
en los años por delante,
pero ¿qué hemos hecho hoy?
Nuestro oro daremos
por una suma elegante,
pero ¿qué hemos dado hoy?

El corazón elevaremos
y lágrimas secaremos.
Esperanza en lugar de temor
plantaremos,
las palabras de amor y gozo
hablaremos,
pero ¿qué hemos hablado hoy?

Grande gozo cosecharemos
en días por venir,
pero ¿qué hemos cosechado
hoy?
Palacios edificaremos
en el cielo donde hemos de
vivir,
pero ¿qué hemos edificado
hoy?

Oh, cuán dulce es en gratos
sueños soñar,
pero aquí y ahora
nuestra misión debemos
realizar.
Sí, esto es lo que mi alma debe
preguntar,
¿Qué hemos hecho hoy?

— Nixon Waterman